

Epifanía del Señor

La Palabra Epifanía es de raíz griega y quiere decir manifestación, revelación o aparición.

La fiesta de la Epifanía es de origen oriental y surgió de forma similar a la Navidad de occidente. En esta celebración la Iglesia recuerda la manifestación del Salvador a todos los hombres.

En el relato de los Magos de Oriente narrado por el Evangelio (Mt. 2,1-12) se nos proporciona todo un proceso de fe, con sus distintas etapas: Ven la estrella; interpretan el signo; se ponen en camino; perseveran; buscan responsablemente; adoran al Niño; le ofrecen sus dones; vuelven a su tierra por otro camino y dan testimonio.



Desde este relato sabemos que los Magos de Oriente descubriendo la bondad de Dios, se postraron ante el Niño Jesús y lo adoraron ofreciéndole oro para reconocerlo como rey, incienso para reconocerlo como Dios y mirra para reconocerlo como hombre.

La rosca de reyes



En México, la tradición de partir la Rosca de reyes el 6 de enero, empezó desde principios de la época colonial. Esta es una costumbre llena de significados:

El **pan** en forma de rosca representa a Dios eterno, que no tiene principio ni fin.

Las **frutas** dulces con que se decora nos recuerdan las gracias que Jesús nos trae.

El **muñequito** escondido entre la masa, simboliza al Niño Jesús, que todos debemos buscar, quien lo encuentra se llena de mucho gozo que desea compartirlo con todos, por lo que promete una fiesta para el 2 de febrero, día de la Candelaria, día en que celebramos la Presentación del Niño Jesús en el templo.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



La Epifanía del Señor

Año 12 Número 545 8 de enero, 2012 Diócesis de Ciudad Guzmán

Nuestra misión es seguir la estrella

En este domingo celebramos la festividad de la Epifanía, popularmente llamada fiesta de los reyes magos. El centro del mensaje encierra una doble buena noticia: que Dios se nos ha manifestado en Jesús de forma visible, cercana y palpable en la periferia, en el exilio, en el mundo ignorado de los pobres y marginados. Y que Dios es para todos, no es propiedad de nadie.

Herodes

¡VAYAN A AVERIGUAR CUIDADOSAMENTE QUÉ HAY DE LOS QUE MÁS NECESITAN, PORQUE QUIERO AYUDARLOS!

¡¡AJÁ!!



Ante la propuesta salvadora de Jesús el texto evangélico nos presenta tres actitudes distintas.

En primer lugar, la del rey Herodes que se sobresalta porque ve en este Niño un peligro para sus intereses y hambre de poder. Intuye que puede romper con el orden establecido que beneficia a unos cuantos y por eso decide acabar con él y dar muerte a muchos inocentes.

En segundo término, aparecen los entendidos y los sabios a quienes convocó Herodes para preguntarles dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos lo saben y lo dicen, pero se quedan en casa, no van en su búsqueda; dan el consejo, pero no lo ponen en práctica.

Y finalmente, la actitud de los magos que se dejan cuestionar por la noticia del nacimiento del Salvador. Dejan su conformismo y se ponen en camino siguiendo la estrella; buscan, preguntan, no

se desaniman. Son capaces de no dejarse llevar por las apariencias y reconocen al Mesías: "Vieron al Niño con María, su Madre, y puestos de rodillas lo adoraron".

Celebrar esta fiesta nos compromete a tomar la decisión de ponernos en camino, a dejar nuestras comodidades e indiferencias para seguir la estrella, descubrir, adorar a Jesús y convertirnos en "estrellas" para propiciar experiencias de encuentro con Jesús. Nuestra fe, hoy más que nunca, debe convertirse en un grito de esperanza en el mensaje salvador de Jesús, en un testimonio vivo de compasión y en el compromiso de tejer alianzas para una vida digna basada en la paz y orientada hacia la solidaridad.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 71)

**R/. Que te adoren,
Señor, todos los
pueblos**

**Comunica, Señor,
al rey tu juicio, y tu
justicia, al que es hijo de
reyes; así tu siervo saldrá
en defensa de tus pobres
y regirá a tu pueblo
justamente. R/.**

**Florecerá en sus días la
justicia y reinará la paz,
era tras era. De mar a mar
se extenderá su reino y
de un extremo al otro
de la tierra. R/.**

**Los reyes de occidente
y de las islas le ofrecerán
sus dones. Ante él se
postrarán todos los reyes
y todas las naciones. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

(Mt 2, 2)

R/. Aleluya, aleluya

**Hemos visto su
estrella en el oriente
y hemos venido a
adorar al Señor.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Isaías

(60, 1-6)

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y Efá. Ventrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios

(3, 2-3. 5-6)

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son

coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo

(2, 1-12)

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido

la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra.

Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.